

“2019, Año del Caudillo del Sur, Emiliano Zapata”

“LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO”

Ciudad de México, a 26 de julio de 2019.

JUAN MANUEL MARTÍNEZ LOUVIER
Director General del Instituto Nacional de la
Economía Social.

Mensaje durante la Primera Convención
Nacional Presupuestaria en materia de
Ciencia, Tecnología e Innovación, en el
Palacio Legislativo de San Lázaro.

Muy buenos días.

Seré muy breve en el mensaje.

Muchas gracias a la organización de este evento, yo coincido con lo que se ha dicho antes, que es sumamente relevante poder tener una discusión amplia, multisectorial de hacia dónde y cómo el desarrollo científico y tecnológico de nuestro país.

Normalmente no me gusta lo de los currículums, pero utilizaré, agradezco que se haya leído, y utilizaré esa base más bien para plantear desde dónde haré los comentarios que he preparado.

Como ven, pues sí, quiero expresar eso, que ojalá y mis palabras sean las de un individuo formado en la ciencias duras, soy ingeniero industrial, pero que después, un montón de preguntas que tenían con lo social me llevaron a generar otro tipo de formaciones y de desempeño profesional.

Se ha dicho -mi mensaje estará grandemente basado en lo que se ha dicho en la inauguración, que creo que se han dicho cosas muy interesantes y ahí es donde me ha venido que más allá de lo había preparado, hablar a partir de lo que se ha presentado.

Con todo respeto, cariño y encuadre a lo que se dijo, partiré de lo que no se dijo, y no se habló una sola palabra del sector social de la economía, tengo que hacerlo, tengo que remarcarlo porque ese es mi trabajo, el Instituto Nacional de la Economía Social tiene como función fortalecer al sector social de la economía como uno de los pilares del desarrollo de nuestro país.

La Constitución, y se tiene que hablar en este recinto, la Constitución nos plantea en el artículo 25 constitucional una economía mixta donde los sectores público, privado y social son los tres pilares de nuestro desarrollo; y desafortunadamente, creo que es consecuencia de esquemas en los que hemos estado acostumbrados, desafortunadamente el sector social de la economía no se ve como un espacio donde justamente también el desarrollo tecnológico y científico se puede dar y no sólo se puede dar, sino que tiene que ser el receptáculo.

En ese sentido, aludiendo también a los planteamientos de qué epistemología tenemos que generar o tenemos que tomar como base para nuestros desarrollos científicos, pues ahí es donde me atrevo a hacer esta primera sugerencia: el sector social de la economía. ¿Y por qué lo hago? no solamente porque me toca hacer el director del Inaes en este momento, sino porque quiero hacer una reflexión en algunos modelos de países donde ciertamente el nivel de inversión es muy potente, pero esa inversión está acompañada con un modelo político, social y económico que permiten que ese desarrollo científico pueda realmente generar bienestar.

Me permitiré ilustrar un poquito el modelo de Alemania que fue aquí aludido como uno de los modelos de desarrollo científico y tecnológico pues más interesantes del planeta y creo que eso es indiscutible, es indiscutible también que su sistema financiero es uno de los más sanos de este planeta, pero en los dos casos, su sanidad y su desarrollo tecnológico tienen que ver con la infraestructura social del país.

Un dato, rápido, sólo el 26 por ciento del mercado financiero de los alemanes tiene intervención de banca comercial, sólo el 26 por

ciento; es decir, han logrado reflexionar que el sistema financiero es tan importante, que no hay que dejar solos a los banqueros; y les han dado un espacio del 26 por ciento.

El 74 por ciento del mercado financiero en Alemania es del sector social de la economía; 53 por ciento a través de las cajas de ahorro, 23 por ciento a través de las cooperativas.

¿Por qué aludo esto? Porque el lugar de la implementación, el sitio específico de la implementación del desarrollo tecnológico en Alemania, que sí son las grandes empresas, aquí se aludieron a un par, pero especialmente son las medianas y pequeñas empresas que adquieren esa tecnología y después la convierten en aplicaciones concretas para la producción. Y en esas empresas, como en muchas de las economías desarrolladas, la gran cantidad de generación de empleo se encuentran ahí en las Mipymes y hasta las medianas.

Pero, resulta que el 80 por ciento del financiamiento a las Mipymes no se da por banca comercial, se da por un esquema social, por esto que ya aludía las cajas de ahorro y las cooperativas, especialmente las cajas de ahorro que son de propiedad municipal y de los ahorradores.

Es decir, mi reflexión primera sobre, encuadrándonos a que en gran medida tenemos que hablar del presupuesto aquí y desde luego tenemos que incrementarlo, mi primera reflexión sería: aumento de presupuesto pero, ¿para qué estructura?, aumento de presupuesto pero para que cuando tengamos eso logros de desarrollo tecnológico ¿en dónde vamos a tener las aplicaciones?

Regreso a nuestro país, me da muchísimo gusto estar sentado junto a Amparo, que ayer discutíamos y platicamos varios temas de colaboración entre nuestros dos institutos, ella sabe mejor que yo que el 53 por ciento del territorio nacional, 53 por ciento del territorio nacional sigue siendo de propiedad social, especialmente bajo dos figuras: los ejidos y las comunidades. Pero ahí hay un tema que nos vincula de manera relevante, el 80 por ciento de la biodiversidad está ahí adentro, de ese 53 por ciento de propiedad social.

Y me permito hacer una anécdota para presumir. Estuve, creo que hace mes y medio, con dos de los hombres más ricos de este país - para hacer un poco los planteamientos de paradigmas- no son

hombres que salen en las revistas de los rankings de los hombres más ricos de este país.

¿A quién les llamo los dos hombres más ricos de este país? pues a dos líderes comuneros de la sierra de los chimalapas, que cuando les pregunté cuántas hectáreas abarcaban las dos comunidades que representaban, en conjunto era medio millón de hectáreas.

La sierra de los chimalapas, en gran medida, contribuyen a la recarga hidrológica, no sólo de ese espacio, sino de los estados de Oaxaca, de Chiapas, de Veracruz con todas las afectaciones positivas que pueden tener, incluso, hacia el Valle de México.

Cuando le pregunte ¿qué animalitos circulaban ahí? pues me decía el jaguar, el tapir, el quetzal, etcétera; tú podrás describirlo mejor que yo.

¿Cuánto vale que esas personas estén adueñadas de medios tecnológicos? se acercaron a mí para ver si les podíamos ayudar desde el Inaes a transportar mejor la resina que sacan de los pinos de sus hectáreas.

Pongo ese ejemplo porque me parece que es sumamente importante para propiciar una reflexión.

¿Qué valor tiene, qué valor estatal tiene que los dueños de medio millón de hectáreas no sepan cuál es el siguiente paso en la cadena de valor de la resina que ellos producen?

La reflexión central que quiero plantear es: que en gran medida la economía social se trata de democratizar los medios de producción, la economía social no es la economía de los pobres, la economía social no es una economía marginal y pequeña, somos cuando menos la quinta economía del planeta.

La economía social tiene que ver con que los medios de producción sean de las personas que trabajamos ahí, tiene que ver con que ahí sí, filosóficamente, éticamente consideremos que el motor principal de la generación de la riqueza no es el capital, no son las inversiones, no son los presupuestos, ojo, como principal, es muy importante, es muy importante que subamos los presupuestos, pero lo más importante es la acción de los personas, ante un concepto

que hemos denominado trabajo, el trabajo es el generador de la riqueza.

En la religión del capital, en el neoliberalismo se nos ha dicho dogmáticamente que es el capital y las inversiones lo que genera realmente la riqueza de los pueblos; en el ejemplo japonés, en el ejemplo coreano, en el ejemplo del país Vasco, en muchos ejemplos, en Brasil, en Argentina, hemos comprobado que es lo contrario, el desarrollo territorial está mediado por una generación de la riqueza creada por los trabajadores, que utilizan el capital, no para acumularlo y concentrarlo, sino para generar desarrollo entre sus pares.

Vuelvo a esa idea, ¿dónde nos convienen los desarrollos tecnológicos? En espacios, y desde luego hay que hacer los centros de investigación en óptica, en aeronáutica, etcétera, soy ingeniero, no encontraré más placer que eso, pero qué tanto para que los dueños de la tierra, el 53 por ciento de la tierra de propiedad social, tengan los medios tecnológicos para transformar su entorno y ayudarnos a solucionar cuestiones tan complejas como la del agua y la preservación de las especies, la adaptación al cambio climático, en fin.

Yo lo que quería traer a la mesa es la reflexión primero de que nuestra Constitución nos plantea, nos hace un marco ético en que la economía tiene que ser llevada por tres pilares y no sólo dos, muy importante el privado, yo no le quito nada, muy importante el público, pero tremendamente trascendente el social, porque es ahí donde tenemos a la mayoría de los mexicanos, y no una mayoría solamente en número, no es una mayoría cuantitativa solamente, sino cualitativa en tanto las prioridades de la Cuarta Transformación.

Esas mayorías son los pobres a los que se refiere el Presidente de la República, cuando nos habla de que “por el bien de todos, primero ellos”, pues creo que sí nos marca el perfil radical de la Cuarta Transformación; por eso para mí era tan importante aludir a que ahí hay un grupo muy importante y que podamos reflexionar qué tanto en nuestra mente, cuando tomamos decisiones, cuando empujamos conceptos, están en el centro de nuestras prioridades; qué tanto cuando hablamos de desarrollo científico, cuando hablamos de innovación tecnológica estamos acompañándola del concepto de

innovación social, ¿cómo vamos a hacer que esas altas tecnologías bajen a lo social?

Y cierro con esto: ¿cómo hacer que sea prioritario que el acomodo presupuestal para este desarrollo nos haga realmente bajar al sector? hay un estructura muy importante en este país, no sólo es que tengamos ya montada, bueno, no el instituto, eso es importante, pero lo más relevante es que tenemos cuando menos a 20 millones de personas con esos actividades. ¿Cómo utilizar esas estructuras, cómo utilizar esos sistemas de propiedad de la tierra donde está lo más valioso de este país, cómo utilizarlo para que, entonces, acompañado de un correcto avance tecnológico y científico podamos llevar bienestar a la mayoría de los mexicanos?

Muchas gracias.

--ooOoo--